

# *La Valencia de 1831 en el plano geométrico del académico Francisco Ferrer. Notas sobre su influencia en los viajeros ingleses.*

**Francisco Taberner Pastor**  
Universidad Politécnica de Valencia

## RESUMEN

Las representaciones cartográficas de la ciudad de Valencia tienen en el plano geométrico de Francisco Ferrer uno de sus mejores exponentes. Se muestra la ciudad en el período inmediato al proceso y contiene gran cantidad de datos que ayudan con eficacia a situar los principales edificios de la ciudad. A dicho plano se refirió Ford en su famosa Guía, que pocos años más tarde utilizaría el arquitecto G. Edmund Street en sus paseos por Valencia.

**Palabras clave:** Cartografía / Francisco Ferrer / Richard Ford / Ciudad decimonónica.

## ABSTRACT

*The geometric street plan of Valencia by Francisco Ferrer is one of the best samples of cartography representation of the city. The map shows the town in the moment of ecclesiastical confiscation and it contains a lot of information that help us to locate the main buildings of the city. To this map Ford refers in his famous guide, used a few years later by the architect G. Edmund Street in his walks through the city.*

**Keywords:** Cartography / Francisco Ferrer / Richard Ford / City nineteenth.

Escribe el escritor inglés:

Examinando el mapa de la ciudad hecho por Francisco Ferrer se comprende enseguida su disposición: las calles son tan angostas que sus aperturas apenas se distinguen entre los tejados irregulares y como pegados unos a otros, de los que muchos son planos, con jaulas de caña para palomas, ave muy apreciada y caza-da por los valencianos.<sup>2</sup>

Cuando observamos un plano histórico re-presentando la planta de una ciudad, pocas veces podemos conocer cuáles han sido las in-tenciones del autor y las distintas vicisitudes su-fridas hasta llegar su consecución.

En la mayoría de los casos tampoco está muy claro el objeto de su elaboración: finalidad re-caudatoria, orientación callejera, localización de monumentos son los requerimientos más ha-bituales, sin ocuparse de las cuestiones urbanís-ticas es decir de las alineaciones y rectificacio-nes de calles, que no aparecerán en los planos hasta la segunda mitad del siglo XIX.

En el caso del plano de Francisco Ferrer, tenemos el valioso testimonio de Richard Ford que en su famosa guía *A Handbook for travellers in Spain, and readers at home*, hace una referen-cia expresa a la utilidad de dicho plano que es aprovechado por el autor para el análisis de la ciudad.<sup>1</sup>

El plano de Francisco Ferrer es sin duda la mejor representación de la planta de la ciudad en la primera mitad del siglo XIX y recoge con precisión el estado de la ciudad previo al pro-ceso desamortizador lo que le convierte en una excelente herramienta para el análisis de dicho periodo histórico. Deudor del plano del padre Tosca, como reconoce humildemente el autor<sup>3</sup>, su puesta al día y la enorme cantidad de infor-mación que contiene lo convierten en uno de los planos fundamentales para conocer la evolución urbana de nuestra ciudad.

#### EL AUTOR

Los datos que se conocen sobre Francis-co Ferrer, son escasos<sup>4</sup> a pesar de que llegó a ostentar algunos cargos representativos pero la

<sup>1</sup> FORD, RICHARD: *A Handbook for travellers in Spain and readers at home*. Ed John Murray, 1845. La estancia de Ford en Valencia se produjo poco después de la impresión del Plano de Ferrer.

<sup>2</sup> La cita está tomada de la traducción española de Jesús Pardo “Manual para los viajeros por los reinos de Valencia y Murcia y lectores en casa”. Ediciones Turner, Madrid 1982, p. 26.

<sup>3</sup> Sin duda también debió de servirle de utilidad el plano realizado por el arquitecto Cristóbal Sales en 1821, realizado igualmente por encargo de la RSEAP, y aunque recoge un perímetro mucho mas amplio, también aporta numerosos datos sobre la ciudad. Vid.: VVAA.: Cartografía Histórica de la ciudad de Valencia. Ayuntamiento de Valencia, 1985.

<sup>4</sup> En el conocido Diccionario Biográfico de Artistas Valencianos, publicado por el Barón de Alcahalí en 1897, se describe sucinta-mente: “FERRER (Francisco). Académico de Mérito de la R. de San Carlos en 1830.” Algunos datos complementarios en Bérchez, Joaquín y Corell, Vicente: Catálogo de diseños de Arquitectura de la Real Academia de BB.AA. de San Carlos de Valencia. (1768-1846), p. 389.

obra que de él se conoce es muy limitada y quizá habría que pensar que parte de ella se produjese fuera de nuestra Comunidad. El propio Ferrer se atribuye en su correspondencia una amplia experiencia en obras hidráulicas, aunque no especifica el número o la situación de ninguna de ellas. Sí que consta en el archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos la autorización de diversos trabajos por la Comisión de Arquitectura.<sup>5</sup>

#### EL PLANO

##### a) Génesis

La gestación del plano, surge a instancias de la Real Sociedad Económica de Amigos del País que realizó el encargo inicial con el que debió de dar comienzo el trabajo, en el año 1828. Pero la impresión y difusión del mismo requería una costosa inversión a donde ya no llegaba el eficaz apoyo de dicha sociedad y la difusión del plano se planificó mediante un sistema de venta por suscripción para obtener cada una de las copias que, una vez<sup>6</sup> reproducidas por el procedimiento litográfico, eran coloreadas manualmente con acuarela distinguiendo con sus colores los cuatro cuarteles en los que, administrativamente, se encontraba distribuida la ciudad.

El plano estaba ya terminado en 1829, y sobre el espacio en blanco reservado se distribuían textos y listados.<sup>7</sup>

##### a1) La estampación

No cabe duda de que el responsable de los trabajos mediciones y dibujo del plano corresponde a Francisco Ferrer pero el proceso de reproducción contó con dos importantes colaboradores cuyos nombres aparecen en sendos



Fig. 1 Vicente Pelegrer, autor del grabado del plano.

extremos de la parte inferior del plano “Jose Fenollera lo estampó” y “M Pelegrer lo grabó en Valencia”, constando el año de 1831 como fecha de la impresión.

La atribución del grabado a Manuel Pelegrer suscita sin duda controversia ya que el grabador Manuel Pelegrer y Fossar, fallecería ese mismo año<sup>8</sup> y contaba con una avanzada edad que difícilmente le permitiría realizar su

5 Consta la aprobación, con correcciones, de un retablo para la iglesia de san Vicente de la Roqueta (1815), de los retablos de la ermita de san Roque en Burjasot y del Convento de san Gregorio en Valencia, en 1818, y el diseño del campanario de Cuevas de Vinromá (Castellón), 1821.

6 Ver Anexo.

7 En esa fecha, Noviembre de 1829, se devuelven los textos utilizados a su autor por el secretario de la RSAP.

8 Así consta en el “Libro de Individuos de la Real Academia de San Carlos, años 1768-1847”: Accedió al cargo de Director con ejercicio por el Grabado en 1806, a la muerte de Manuel Monfort, y ejerció la dirección hasta su muerte el 28 de Marzo de 1831.

trabajo<sup>9</sup>. Su hijo Vicente Peleguer i Miralles<sup>10</sup> es por el contrario el probable autor del grabado. De hecho en una carta remitida por Ferrer a la Real Sociedad Económica de Amigos del País en 1829, indicaba que «actualmente está grabando en Madrid don Vicente Peleguer, con el que se tiene contratado entregar de 3.120 reales al tiempo de principiar su obra de grabado la cual hace algún tiempo que la comenzó» e insta a la sociedad a realizar a el primer pago.<sup>11</sup> A mayor abundamiento Vicente tenía en aquel tiempo una imprenta instalada en Madrid,<sup>12</sup> y en el propio anuncio de suscripción se indica claramente que “el plano ha sido grabado en Madrid por D. Vicente Peleguer, teniente de director en la Real Academia de San Fernando” lo que deja pocas dudas al respecto.

En cualquier caso el acabado final del proceso, se realizó en 1831, como se indica en el plano, y el propio Ferrer hizo entrega oficial a la Academia de una copia del plano protegida por un cristal y debidamente enmarcada.<sup>13</sup>

#### a2) Características

Las dimensiones del plano eran de 18 pulgadas de alto por 28 de largo (81,8 x 56,7 cm) y tanto su identificación como su autoría que-

dan claramente expuestas en la parte superior del dibujo: “PLANO GEOMÉTRICO DE LA CIUDAD DE VALENCIA Y LLAMADA DEL CID, dedicado a la Real Sociedad Económica de la misma por D. Francisco Ferrer Académico de mérito de la clase de Arquitectura de la Real de Nobles Artes de S. Carlos. Año 1831.”

El plano presenta su orientación al norte, contrariamente a la mayor parte de las representaciones de la ciudad realizadas hasta el momento, que siguen la orientación propuesta por Mancelli, 1605 o Tosca 1704. En la parte inferior del plano se hace referencia a que José Fenollera, lo estampó . Y que M. Peleguer lo grabó en Valencia. Esta última información se contradice con algunas noticias de la época que sitúan a su hijo Vicente en Madrid realizando dicho trabajo, pero el reconocimiento expreso del lugar de la autoría, cabe hacer pensar que quizá el trabajo se inició en nuestra ciudad por Manuel Peleguer y que fue su hijo Vicente el responsable de la finalización del trabajo. José Fenollera, por su parte era un conocido librero de amplia experiencia y bien conocido en la ciudad. Llama sin embargo la atención que en su establecimiento no se realizase la venta del plano según se desprende de la convocatoria<sup>14</sup>.

<sup>9</sup> LLUECA UBEDA, EMILIO: *El grabador Manuel Peleguer y su tiempo*. Ed. Fidel Pascual. Valencia, 1982.

<sup>10</sup> Viv.: BOIX, VICENTE: *Noticia de los artistas valencianos del siglo XIX*. Imprenta de Manuel Alufre. Valencia 1877 (facsimil París Valencia 1987). Boix tiene palabras sumamente elogiosas para el grabador afirmando sin ambages que “fue uno de los discípulos que mas honran a la Academia de San Carlos”.

<sup>11</sup> En archivo RSEAP. Exp. 2.157. Datos proporcionados por la arquitecta Lourdes Boix.

<sup>12</sup> Peleguer obtuvo una importante distinción por su calidad como industrial de las artes gráficas en 1827. Vid.: Memoria de la Junta de calificación de los productos de la Industria especial española relativos a la exposición pública de 1827. Madrid 1828

<sup>13</sup> La entrega consta en el Libro de Actas. Junta Ordinaria del 1 de Mayo de 1831. La copia del plano enmarcada y con cristal, consta en el correspondiente inventario, pero debió de perderse con posterioridad, no disponiendo la Academia en la actualidad de copia alguna. Datos facilitados por D<sup>a</sup> Adela Espinós y D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Carmen Zuriaga.

<sup>14</sup> Los establecimientos que anunciaban la venta eran el Almacén de Estampas de la Plaza de Santa Catalina en Valencia, la Librería Calleja de Madrid, la librería de Serra en Barcelona, la de Polo en Zaragoza y la de los Sres. Hortal y cia en Cádiz y cabe suponer que también en Valencia se podría adquirir en “la oficina de José Ferrer de Orga” famoso impresor, que era quien firmaba el anuncio de suscripción.

PLANO GEOMETRICO DE LA CIUDAD DE VALENCIA LLAMADA DEL CID,

Dedicado a la REAL SOCIEDAD ECONOMICA de la misma por Francisco Ferrer Académico de merito en la clase de Arquitectura de la Real de Vales. Antes de S. Carlos Año 1831

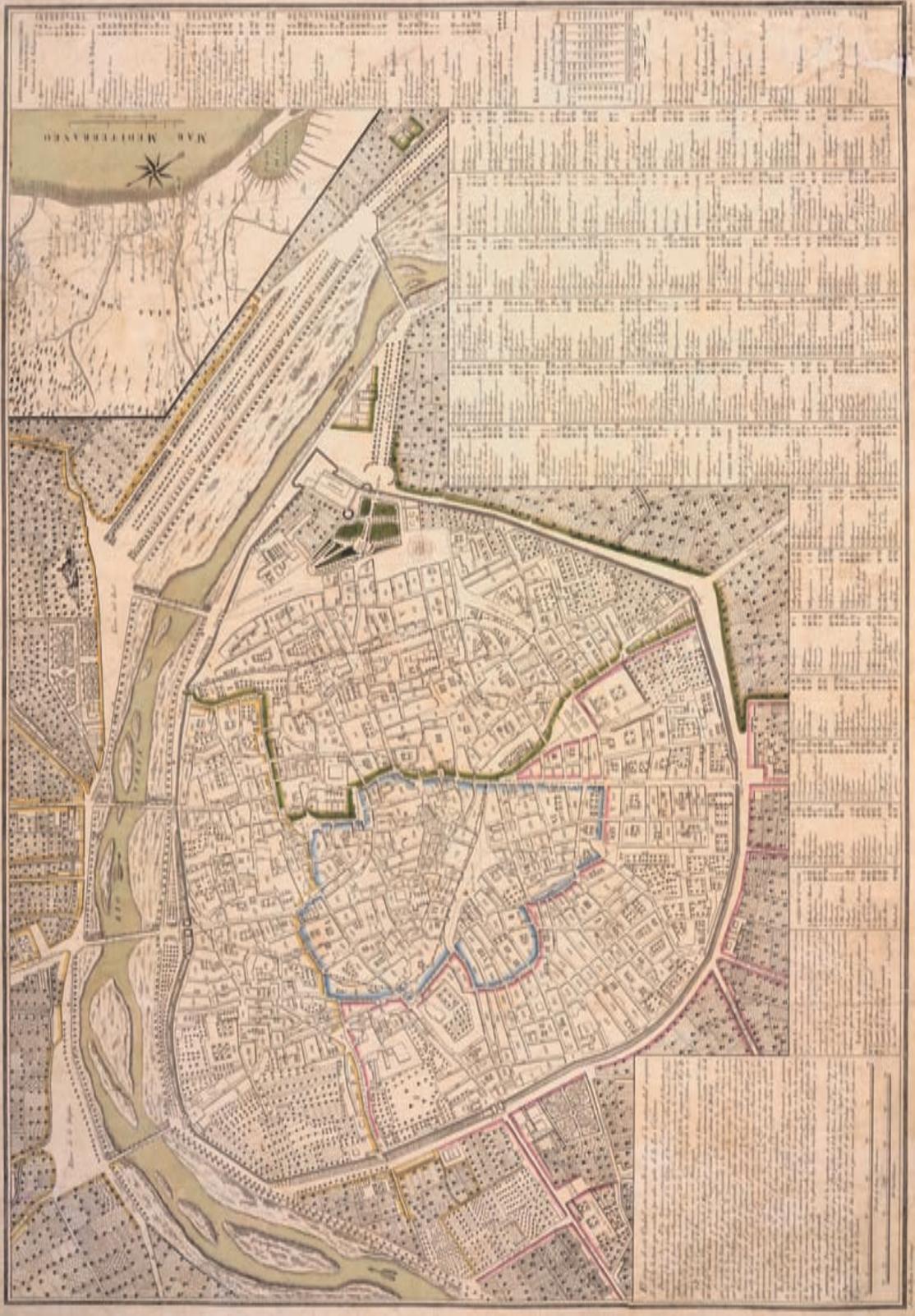


Fig. 2 Plano geométrico de la ciudad de Valencia llamada del Cid. 1828-1831

b) La información oficial

En la parte inferior izquierda del plano una cartela contiene textos de cuidada caligrafía y letra inclinada con un apretado resumen histórico que inicia en el año 1094 fecha de la conquista del Cid y continua con la conquista cristiana “constando que el 28 septiembre de 1238 la conquistó el Rey Don Jaime I de Aragón y la agregó a su Corona hasta el tiempo de los Reyes Católicos que se unió a la de Castilla para formar una sola Monarquía”. Fija también sus coordenadas geográficas fruto de observaciones astronómicas, hace referencia a su distancia a Madrid, 50 leguas por el camino corto y su separación, 12,789 pies, de la orilla del mar y su altura sobre el nivel haciendo referencia a las dificultades para realizar la cimentación de los edificios por la elevada cota del nivel freático.

Respecto a la población le atribuye 118.952 almas incluyendo 4.000 transeúntes y la guarnición militar correspondiente, aunque sólo 65,036 viven en el interior de la muralla. También hace referencia a la división administrativa de la ciudad, en 1769, en cuatro cuarteles y 32 barrios haciéndose entonces la numeración de manzanas y casas que se expresan en el plano.

En total dentro de la muralla se contienen 411 manzanas 9.030 casas 428 calles y 131 plazas alumbradas por 2.365 faroles. También hace constar que para 371 calles y 52 plazas hay líneas acordadas por el gobierno “y con arreglo a ellas se van reformando”. Una escala en gráfica, tanto en varas valencianas como castellanas, completa esta información básica.



Fig. 3. Numeración de edificios realizada en cumplimiento de la Real Cédula de 1769. Foto FTP.

### c) Grafismos guarismos y colores

El plano se concibe con una finalidad orientadora lo que le lleva al empleo del color para distinguir los cuatro cuarteles en los que se encuentra dividida la ciudad. En el propio plano se indican los colores de cada cuartel: amarillo para el de Serranos, azul para el del Mercado, verde para el del Mar y encarnado para el de San Vicente indicación necesaria pues posiblemente el color podía incorporarse en las ciudades en las que se vendía.

La aplicación de los colores se realiza con amplia discrecionalidad. En algunas de las copias que han llegado hasta nosotros se evidencia una cierta tosquedad y la aplicación del color se reduce a subrayar torpemente las delimitaciones de los cuarteles en su perímetro exterior, aunque en otras se opta por la minuciosa labor de iluminar cada una de las manzanas con el color correspondiente a su cuartel, lo que requiere sin duda un mayor esfuerzo, pero también consigue un mejor resultado plástico.

La delimitación de los barrios se realiza en el grabado con un trazado que alterna el punto con la raya de corta extensión. Y dentro de cada cuartel una tenue línea de puntos distingue los distintos barrios que son señalizados con números romanos, partiendo siempre del uno en cada uno de los barrios, facilitando la localización de las casas por su pertenencia al cuartel barrio o manzana correspondiente.

Se especifica una numeración correlativa para identificar sobre el plano cada uno de los “edificios y establecimientos principales” entendiéndose por tales los conventos religiosos, casas profesas y colegios de la instrucción pública, capillas ermitas hospitales y cárceles, no

recogiendo sin embargo otros muchos edificios del mayor interés como la lonja, la catedral, las parroquias el matadero o la fábrica de cigarros entre otros o la Universidad que aparecen rotuladas sobre sus respectivas ubicaciones. Quizá quepa destacar, como curiosidad el dibujo en planta, con una suave línea de puntos, del actual Teatro Principal que lleva el rótulo “cimientos para un nuevo teatro”.

También se recoge el trazado de la antigua muralla musulmana mediante una línea en que la cruz y la raya se alternan y que recoge, oscureciendo la sección de la muralla correspondiente el tramo existente en aquel momento, y que ya Tosca había reflejado en su conocido mapa. Curiosamente y desentonando de la precisión del conjunto, las Torres de Serranos se dibujan de planta cuadrada, error absolutamente imperdonable.

### d) La clasificación de calles

Las 428 calles las clasifica Ferrer en tres clases, se supone que de acuerdo con su importancia aunque él no lo especifique claramente y algunos ejemplos pueden hacer pensar lo contrario. Por ejemplo la calle del Portal Nuevo debió ser sin duda un importante acceso al mercado, y no aparece en la categoría superior, pero es indudable que si queremos conocer donde se producían las principales actividades ciudadanas el listado de las calles calificadas por Ferrer como de primera categoría nos será de vital ayuda.<sup>15</sup>

También, curiosamente, dentro de la primera clase se contienen importantes calles o caminos situados fuera del recinto amurallado. La decisión de la denominación, calle o camino, se deduce fácilmente de la visión el plano: cuando

<sup>15</sup> Las calles de primera clase aparecen rotuladas sobre el plano, al contrario que las de segundo y tercero que aparecen relacionadas en la carátula, acompañadas de guarismos que indican el cuartel y el barrio al que pertenecen y el número de calle que les corresponde, que se muestra también en la parte del plano en el que se sitúa.

Las calles que califica de primera clase son: Avellanas, Bajada de San Francisco, Barcas, Barretería (plaza de la Reina) Bolsería, Caballeros, Carnicerías del Palau (Palau), Corona, Cuarte, Mar, Miguelete, Nave, Ruzafa San Fernando San Martín San Narciso (Salvador) San Vicente, y Zaragoza



Fig. 4. Numeración de manzana, de la primera mitad del S. XIX. Foto FTP.



Fig. 5. Rotulación de la segunda mitad del S. XIX con indicación del Cuartel y del Barrio correspondiente. Foto FTP.

el camino se de delimitado por alineaciones de casas, toma el nombre de calle.

Así vemos denominados los caminos que llevan a los principales enclaves de las cercanías como el de Ruzafa –o el de Arrancapinos y Torrent– en tanto que la vía que conduce a Sagunto adopta el nombre de calle de Murviedro. Las calles de Cuarte y de San Vicente se prolongan también por el extrarradio así como la de Ruzafa aunque ésta adopta el nombre de “camino” una vez superada la puerta de su nombre.

Esta valoración de calles se puede comparar con la realizada por Richard Ford en los mismos años. Con el ánimo de facilitar el conocimiento de la ciudad a aquellas personas que dispongan de poco tiempo para ello, el autor propone una ruta concreta para optimizar el recorrido:

“Los que desembarquen del vapor para pasar aquí solamente algunas horas pueden hacerse una rápida idea de las mejores partes de Valencia contratando un guía que les lleve

por la siguiente ruta: comiencese por la puerta principal de la catedral, bajando por la Calle de Zaragoza, hasta llegar a la Calle San Martín y San Vicente, y volviendo por la calle San Fernando, hasta el Mercado. De aquí, por la calle de Cuarte y Caballeros, torciendo a la izquierda por la Calle de Serranos y saliendo por la puerta a las orillas del río. De aquí a la Puerta del Real, cruzando y siguiendo la Alameda y volviendo a cruzar por la Puerta del Mar hasta la Glorieta para volver de nuevo al Grao<sup>16</sup>.”

Y advierte que, en algunos casos, las calles están sin pavimentar.

La costumbre de clasificar calles con una vinculación urbanística, que se circunscribe a relacionar el ancho de calle con la altura de los edificios que se alinean a lo largo de las mismas, se trasladará a la normativa municipal en España con posterioridad al plano de Francisco Ferrer, en 1854 y será una de las técnicas pioneras en las complejas tareas de la ordenación urbanística.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> FORD, RICHARD. Op. Cit. pág. 25.

<sup>17</sup> La Real orden de 10 junio de 1854 clasificará las calles, según su anchura en tres clases: primer orden (14 m.), segundo orden (entre 9 y 14 metros) y tercer orden (entre 6 y 9 metros), estableciéndose las alturas en función del ancho de calle. Esta técnica de regulación se incorporará a las “Ordenanzas municipales para la zona de ensanche”, de 1883, que limitará a 20m la altura de los edificios para las calles de primer orden y de 15 para las de segundo y tercero. Vid. Taberner Pastor, Francisco: el Ensanche de Valencia: trazado y realidad urbana. En VVAA.:El Ensanche de Valencia de 1884 Colegio oficial de Arquitectos de Valencia. Valencia 1984.

e) La configuración de la ciudad

El callejero no presenta grandes novedades respecto al citado plano de Tosca: un esquema levemente radial con calles que convergen en las puertas principales y cierta escasez de espacio público. El paseo de la Glorieta aparece como única zona verde, aunque son numerosos los huertos y jardines privados, algunos de ellos, de cierta entidad.

Pero probablemente el mayor interés del plano reside en fijar la imagen de la ciudad en el momento previo a la desamortización. Aparte de los conventos históricos aparecen otras instituciones como la Compañía de Jesús, la Congregación de San Felipe Neri, el Temple de Nuestra Señora de Montesa, las Escuelas Pías el Seminario, o centros docentes como el Colegio de Santo Tomás o el Colegio Imperial de los niños de San Vicente Ferrer, junto con una veintena de capillas y ermitas. Muchos de ellos sufrirán el embate desamortizador desapareciendo pocos años más tarde quedando el plano de Francisco Ferrer como preciso recuerdo de la situación que ocuparon los edificios desaparecidos.

Las manzanas se delinearán dando un mayor grosor a dos de sus lados contiguos, aproximadamente las orientaciones sureste y noroeste con objeto de simular una cierta volumetría. Todas las iglesias y la mayor parte de las ermitas aparecen seccionadas en planta pudiendo entender su configuración básica, orientación, número de capillas etc. Aunque el tamaño del dibujo no permite un excesivo detalle, los espacios libres distinguen con precisión los terrenos de cultivo de los ajardinados, que aparecen con trazados propios de los jardines franceses. Junto a los jardines del Real con su correspondiente acequia de riego aparecen dibujadas, en curiosa

volumetría les montañetes de Elío que según la tradición local se habían construido utilizando los escombros del Palacio Real derribado en 1811.

Pero el plano es sobre todo, como se ha indicado anteriormente, el fiel exponente de la Valencia conventual. Los conventos de religiosos<sup>18</sup> y de religiosas que se encuentran en el interior del recinto amurallado se reseñan ordenadamente en el lado superior derecho de la cartela, en tanto que los situados extramuros, monjas del Corpus Christi, convento de San Felipe, convento de San Sebastián, convento de Belén, monjas de Jerusalén o convento del Remedio, aparecen rotulados todos ellos sobre el trazado de sus plantas distinguiendo, con un simplificado diseño, el recinto conventual de los claustros o de las respectivas capillas

Los más reducidos espacios religiosos aparecen señalados al menos con una cruz, como puede ser el caso de la denominada cárcel de San Valero situada plaza de la Almoina. La mayor parte de los conventos fueron demolidos con el tiempo quedando contados vestigios y perdiendo la ciudad, en aquel momento, la oportunidad de dotarse de los espacios dotacionales de los que carecía. El último convento desaparecido ya en la segunda mitad del siglo XX dio origen a unos grandes almacenes junto al Parterre en tanto que su iglesia consiguió salvarse finalmente siendo trasladada al lejano barrio de Orriols, en donde se conserva en la actualidad con el nombre de Iglesia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón<sup>19</sup>.

También contiene el plano contados pero evidentes errores como el duplicar la manzana 292 incluyendo en ese número tanto el Convento de San Francisco, donde sitúa la enseñanza de niñas, como en el Seminario de Nobles de

<sup>18</sup> La relación coetánea más completa en MADOZ, PASCUAL (1845-50): *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar*. (Tomo XV). Est. Literario tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti. Madrid, 1845-50. Reedición Alicante Castellón Valencia. Valencia. Alfonso el Magnánimo, 1982. Madoz. "Una visión crítica sobre la situación que se produjo como consecuencia de la Desamortización en Valencia" en: Sancho, Antonino: *Mejoras materiales de Valencia*. Imprenta de D. José Mateu Marín. Valencia, 1855.

<sup>19</sup> En las calles Esteban Dolz de Castellar y San Vicente de Paúl.



Fig. 6. La plaza del Mercado, hacia 1850, reproducida por los hermanos Rouargue, conocidos grabadores parisinos que utilizaron esta ilustración en diferentes libros de viajes. Archivo del autor.

San Pablo al que atribuye la misma numeración. Pero ello no empaña el indudable esfuerzo realizado ni el resultado obtenido que dotaba a la ciudad de un potente instrumento de conocimiento sobre su realidad física y una eficaz herramienta para orientarse en la misma.

De lo que careció fue de valor normativo alguno. Realmente nunca fue esa la intención del autor que no tuvo otro objetivo que el plasmar el estado “real” de la ciudad en aquel momento

sin prever ningún tipo de crecimiento y tampoco las propuestas de modificación de alineaciones previstas. El plano es un empeño personal del autor una exhaustiva recogida de datos que ayudará a estudiar problemas específicos de la ciudad, desde la identificación pormenorizada de sus edificios hasta el trazado de diversas obras de infraestructura sin olvidar, por supuesto, la utilidad que debió suponer como eficaz apoyo al proceso recaudatorio.



Fig. 7. Imagen de la plaza de santa Catalina en 1828, según dibujo de David Roberts. Del libro Valencia en el grabado 1499-1899, de Miguel Angel Catalá Gorgues.

A pesar de todo, el ayuntamiento de Valencia intentó analizar sus posibilidades de utilización y a tal efecto envió una copia del plano al Repeso para su estudio pero la comisión correspondiente la desestimó por lo inapropiado de la escala utilizada, que no se ajustaban a la normativa de la Real Junta de Policía, y no aceptó el plano en la Sesión Municipal como reflejaba el acta preceptiva<sup>20</sup>:

“Quedó enterado el ayuntamiento de un informe de los SS regidores comisarios del repeso consecuente a lo acordado en 20 y dos del corriente, al que acompaña la declaración de los arquitectos veedores del mismo manifestando que el plan geográfico publicado por el Académico de Mérito D. Fco Ferrer, no deja de tener mérito en su clase, sin responder de su exactitud, aunque no dudan habrá hecho lo posible para ello más no creen que pueda servir de norma para demarcar líneas de rectificación y ensanche, pues para ello debía ser según el pitipié<sup>21</sup> aprobado por la Real Junta de Policía.”

Quedó pues sin reconocimiento oficial, y no se utilizó como herramienta de control urbano aunque no se dudaba de su utilidad práctica y en la actualidad una de las copias coloreadas del plano se conserva y puede contemplarse en el Museo Histórico de la ciudad

#### EL PLANO DE LOS ALREDEDORES

En la parte superior del plano se contiene el dibujo reducido de los alrededores de la ciudad, llegando hasta Sagunto por el Norte y a Silla por el Sur, comprendiendo La albufera en toda su extensión. Su grafismo guarda una cierta correspondencia con el histórico plano de Cavanilles, de 1795, sin que aparezca ninguna influencia notable de trabajos mucho más recientes como el plano de Cristobal Sales<sup>22</sup>, de 1821, que sin duda debió conocer ya que fue también patrocinado por la Real Sociedad Económica de Amigos del País, pero su función, en el Plano Geométrico, es meramente residual y su escala tampoco es la más adecuada para definir o aportar novedades.

<sup>20</sup> AHMV. Libro capitular ordinario, 1831 (D-258)

<sup>21</sup> DRAE: Escala de un mapa o plano para calcular las distancias y medidas reales.

<sup>22</sup> Vid: Llopis Alonso, Amando; Perdigón Fernández, Luis; Taberner Pastor, Francisco: *Cartografía histórica de la ciudad de Valencia*, vol. 1 (1608-1929). Facsímil Edicions Digitals. Valencia, 2004, pp. 7 y 76-77



Fig. 8. Ajardinamiento entre las puertas de Serranos y san José (portal Nuevo), atribuido a Francisco Ferrer. El nº 182 señala el Convento del Carmen en donde, en 1848, se instaló la Academia de Bellas Artes de San Carlos. En la actualidad se ha convertido en un espacio museístico.

#### FORD Y STREET

La guía de Ford tuvo una enorme difusión y supuso una excelente invitación para adentrarse por nuestra península. Su enorme cultura que le impulsaba a documentarse sólidamente<sup>23</sup> antes de iniciar las descripciones tiene un indudable reflejo en lo que denomina discretamente Manual y que es una base incesante de datos expuestos con una singular maestría que lo colo-

can en la cima de los libros de viaje producidos por los audaces viajeros románticos.

Uno de los casos en los que puede rastrearse la influencia de la guía es el libro “La arquitectura gótica en España” del famoso arquitecto inglés George Edmund Street (1824-1881) cuya primera edición aparecería en 1865<sup>24</sup>.

Aparte de alguna cita explícita a la guía de forma explícita, la similitud de fuentes

<sup>23</sup> En el caso de Valencia, Ford cita entre sus fuentes principales las clásicas historias de Beuter, Viciano, Diago y Escolano, así como el “Resumen historial” de Esclapés o las “Observaciones”, que califica de excelentes, de Cavanilles. También consultó el Manual de José Garulo, de 1841, que considera útil como guía. En cuanto a los tratados artísticos, cabe reseñar las citas de Ponz, “Viaje de España”, tomo IV, y del “Viaje literario a las iglesias de España”, 1803, de Joaquín Lorenzo Villanueva.

<sup>24</sup> En España se publicaría su traducción, por la editorial Calleja, en 1926.

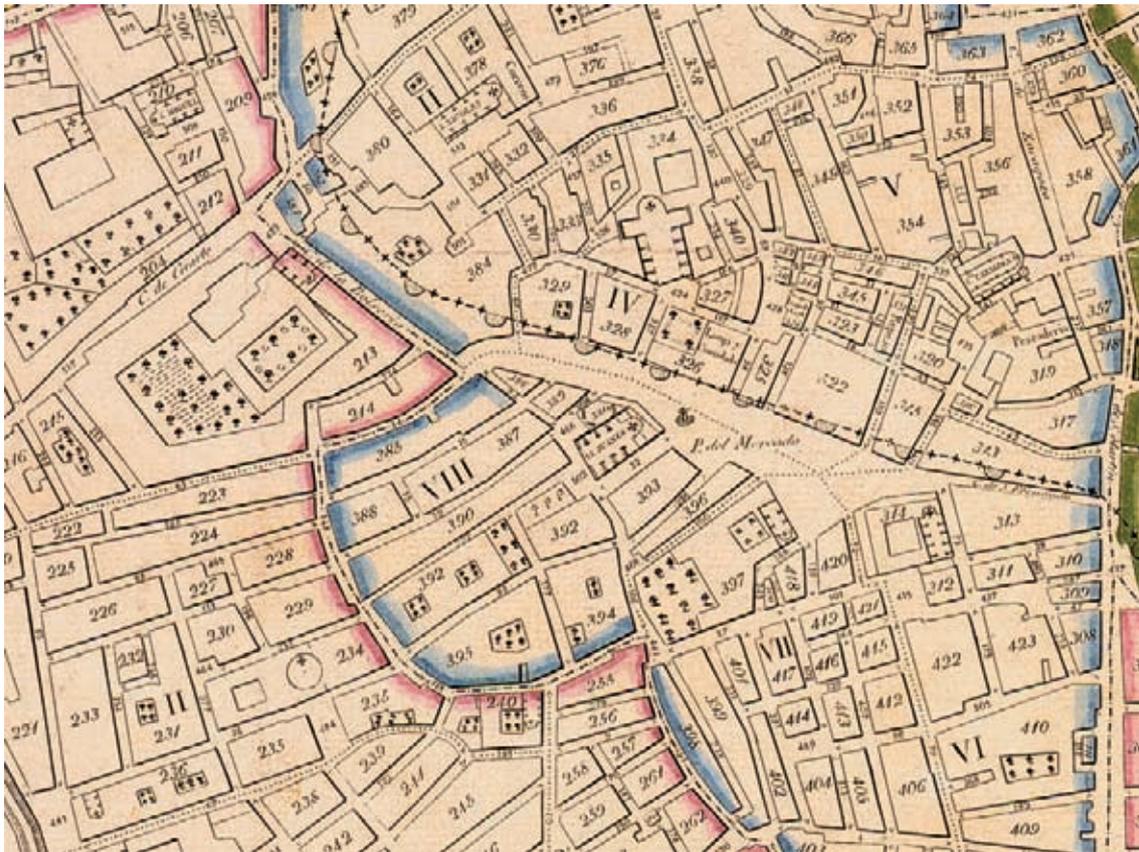


Fig. 9. Entorno de Plaza del Mercado en donde se producirán las mayores transformaciones urbanas debidas a la desamortización. Sobre el convento de la Puridad, n° 213, se abrirán tres nuevas calles para realizar una importante operación inmobiliaria.

documentales hace innegable el trasvase de información recopilada por Ford, de la que el arquitecto inglés tuvo la suerte de beneficiarse.<sup>25</sup> Pero la ciudad que percibe Street comenzaba ya una nueva etapa en la que la llegada del ferrocarril

iniciaba el derribo de las murallas propiciado el crecimiento del núcleo urbano generando un imparable proceso de expansión en el que el plano de Francisco Ferrer pronto quedará como testimonio inapreciable y lejano recuerdo.

<sup>25</sup> Pero también pone en cuestión los datos del Manual. Así, al referirse al cimborrio de la catedral, escribe: “Mr. Ford dice que se construyó en 1404, pero no he podido averiguar los fundamentos de su aserto. Quizá sea exacto, pero yo me inclinaría a proponer una fecha algo más temprana”. Opinión que mantiene aunque admite que también Madoz propone esa fecha.

## ANEXO Suscripción

*A un nuevo Plano Ignográfico iluminado, de la ciudad de Valencia y parte de sus arrabales, con un pequeño mapa de sus cercanías: por el arquitecto D. Francisco Ferrer, académico de mérito en la Real de San Carlos de la misma, y grabado en Madrid por D. Vicente Peleguer, teniente de director en la Real Academia de San Fernando.*

Conociendo su autor la importancia de esta obra, se ha ocupado largo tiempo en ella, tomando por base la que en 1704 publicó el P. D. Tomás Tosca.

Las mejoras considerables que en el transcurso de 124 años ha recibido Valencia, la numeración de manzanas y nomenclatura de calles y plazas que con posterioridad a aquel plan se han establecido; y el haber dejado de presentar aquel sabio matemático algunos pormenores, útiles en el día no son para conocimiento de los que estudian las antigüedades, sino también para facilitar la inteligencia de algunos documentos antiguos, su causa de que el trabajo célebre de aquel tiempo, no llene las medidas del día; y si no sirva para conocer incompletamente el estado que tenía entonces la parte urbana de la ciudad.

Presentar esta al público cual existe en el día; facilitar el conocimiento de la intrincada dirección que se dio a sus calles; en el primer plan; facilitar las operaciones del Gobierno; señalar los límites y territorio de algunas jurisdicciones y sus subalternos; aclarar intereses de los particulares; y satisfacer la curiosidad de los aficionados a la ignografía, son los objetos que el autor se ha propuesto llenar en este plano.

Alentado y protegido generosamente por la Real Sociedad Económica no ha perdonado fatiga ni tarea que haya podido conducirle al acierto y esa actitud, que son las que hacen útiles los planos; y sin arredrarse por la aridez y minuciosidad del trabajo, lo tiene ya concluido, con el gusto de poder asegurar al público la más escrupulosa puntualidad, y con la esperanza de haber hecho un servicio al mismo.

En cuanto a su aplicación y demostración, ha adoptado el sencillo y nuevo medio de dividir el caserío en los cuatro cuarteles jurisdiccionales que son los señalados por el Gobierno local de la ciudad; y para que estos y los barrios que cada uno contiene se demarquen y resalten a la simple vista, se han iluminado los primeros con distintos colores y líneas, y los segundos separados con líneas de puntos.

Al enumerar en el Plano las manzanas, se ha conservado exactamente la enumeración que las tiene dadas el Excmo Ayuntamiento. Por manera que con sólo una ojeada sobre él, se encuentra exactamente, sin advertirse la menor omisión, cualquier punto de la ciudad por recóndito que sea.

Se está grabando ya la lámina: su dimensión es 20,04 pulgadas y media de alto, y 30 y 5,30 de ancho.

Se admiten suscripciones en Valencia en el Almacén de Estampas de la plaza de Santa Catalina; en Madrid en la librería de Calleja; en Barcelona en la de S; en Zaragoza en la de Polo; y en Cádiz en la de los Señores Hortal y Compañía, al precio de 30 rs.vs. por cada ejemplar iluminado

Oficina de José Ferrer de Orga<sup>26</sup>

#### BIBLIOGRAFÍA

- FORD, Richard (1844): *A Handbook for travellers in Spain, and readers at home*. Manual para los viajeros por los reinos de Valencia y Murcia y lectores en casa. Ed. Turner, Madrid, 1982.
- MADOZ, Pascual (1845-50): *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar*.(Tomo XV). Madrid. Est. Literario tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti. Reedición Alicante, Castellón y Valencia. Valencia, Alfonso el Magnánimo, 1982.
- SANCHO, Antonino (1855): *Mejoras materiales de Valencia*. Valencia. Imprenta de de D. José Mateu Marín.
- BOIX, Vicente (1877): *Noticia de los artistas valencianos del siglo XIX*. Imprenta de Manuel Alufre. Valencia.
- BARÓN DE ALCAHALÍ (1897): *Diccionario Biográfico de Artistas Valencianos*. Imprenta de Federico Doménech. Valencia.
- LLUECA UBEDA, Emilio (1982): *El grabador Manuel Peleguer y su tiempo*. Ed: Fidel Pascual Tecles. Sagunto.
- TABERNER PASTOR, Francisco (1987): *Valencia entre el ensanche y la reforma interior*. Valencia, Institució Alfons el Magnànim – Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.
- LLOPIS ALONSO, Amando; PERDIGÓN FERNANDEZ, Luis; TABERNER PASTOR, Francisco (2004): *Cartografía histórica de la ciudad de Valencia, vol. 1 (1608-1929)*. Valencia, Facsímil Edicions Digitals.
- TABERNER PASTOR, Francisco (2005): *La historia de la ciudad a través de la cartografía*. En: Historia de la ciudad IV. Memoria urbana. Valencia.
- LLOPIS ALONSO, Amando; PERDIGÓN FERNÁNDEZ, Luis (2010): *Cartografía Histórica de la ciudad de Valencia 1608-1944*. Editorial Universidad Politécnica de Valencia.

---

26 José Ferrer de Orga (Valencia 1781-1849) fue un importante impresor de cuyo taller salieron diversas obras relacionadas con la guerra de la independencia. En 1848 imprimiría la obra de Luis Lamarca “Valencia antigua, o sea relación de las puertas calles y plazas que tenía dicha ciudad en los siglos mas inmediatos a la conquista y las que respectivamente les corresponden en el día”. En el epígrafe relativo a la muralla antigua hará una referencia expresa al plano: “No será pues inoportuno repetir aquí la descripción de dicha muralla que puse en la *Noticia histórica de la conquista de Valencia*, que publiqué en 1838 y es la misma que se halla indicada en el mapa de Tosca, reducido, y en el nuevo de Francisco Ferrer.” El mapa reducido de Tosca al que hace referencia es el grabado por Cristóbal Jacinto Belda en 1735, para formar parte de la obra de Pascual Esclapés Resumen Historial de la fundación y antigüedad de la ciudad de Valencia de los edetanos o del Cid, de la que se realizaron sucesivas ediciones en 1805 y 1808. Vid.: VV.AA.: *Cartografía Histórica de la ciudad de Valencia. 1704-1910*. Ayuntamiento de Valencia, 1985.

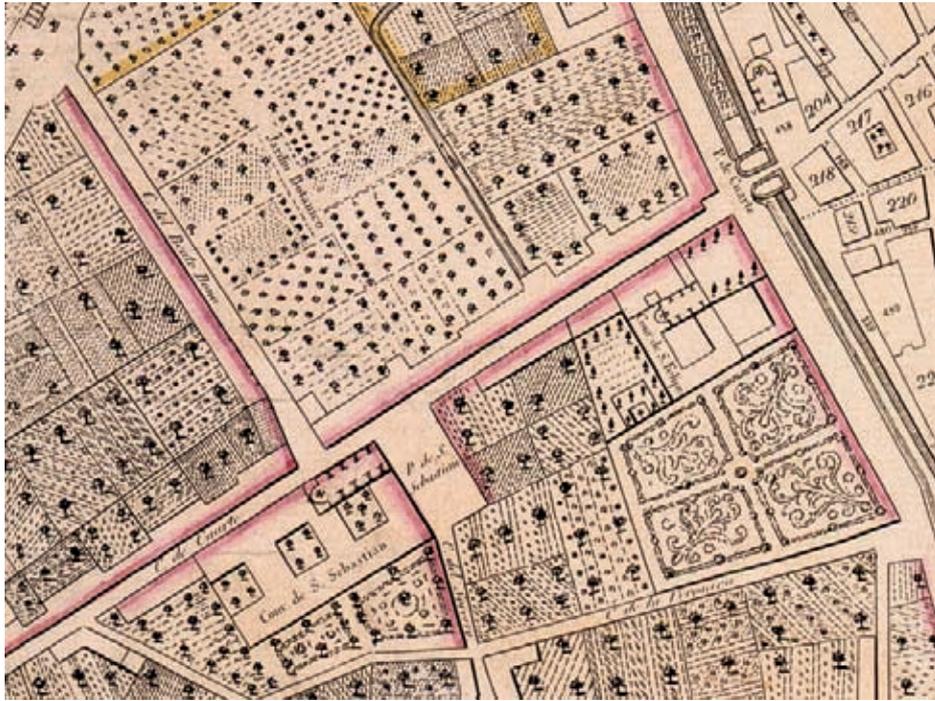


Fig. 10. El Portal de Quart marca el inicio de un asentamiento lineal en el que se implantan los conventos de san Felipe, desaparecido, y san Sebastián, del que se conserva la iglesia.

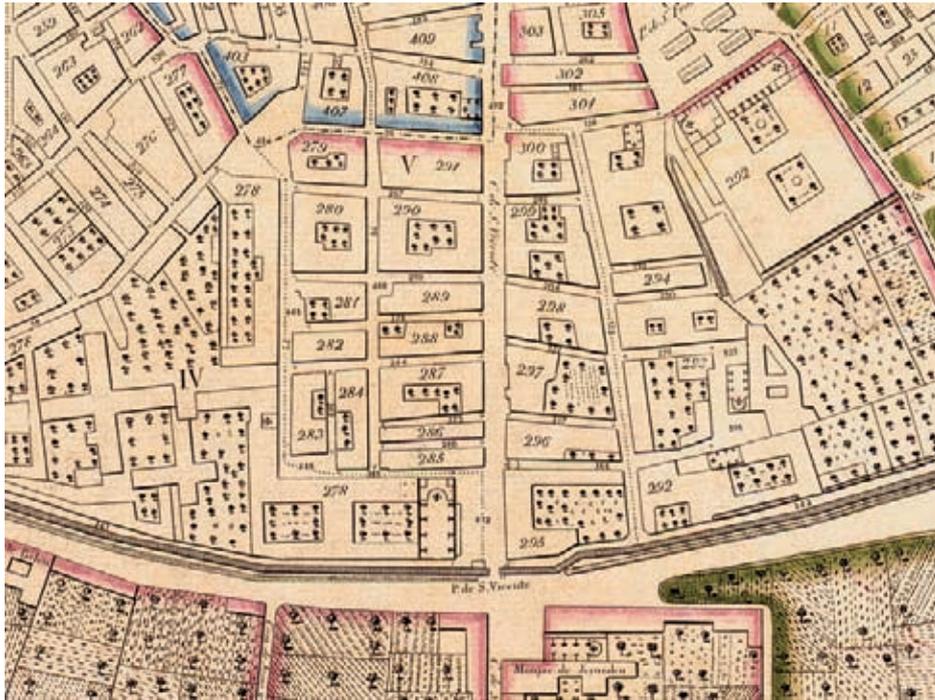


Fig. 11. La calle de san Vicente refleja en su alineación su pretérita utilización como calzada romana. Junto a la puerta de su nombre, con el nº 278, se encuentra el desaparecido convento de san Agustín, del que se consiguió salvar la iglesia.